

Los diez pergaminos

Desde el

Vendedor mas exitoso del mundo

por

Og Mandino

Capitulo I

Hoy empiezo una nueva vida

Hoy empiezo una nueva vida. Hoy me liberé de mi vieja piel, que tiene, demasiado tiempo, sufrí las contusiones del fracaso y las heridas de la mediocridad. Hoy nazco de nuevo y mi lugar de nacimiento es una viña donde hay fruto para todos. Hoy voy a arrancar las uvas de sabiduría de las viñas más altas y más completos en la viña, ya que estos eran plantados por los más sabios de mi profesión que han venido delante de mí, generación tras generación.

Hoy voy a saborear el sabor de las uvas de estas viñas y en verdad voy a tragar la semilla del éxito enterrado en todos y vida nueva brotará dentro de mí.

La carrera que he elegido es cargada de oportunidad, sin embargo, está llena de angustia y desesperación y los cuerpos de aquellos que han fracasado, se apilaron unos sobre otros, arrojaría su sombra hacia abajo sobre todas las pirámides de la tierra. Sin embargo, no voy a fallar, como los demás, porque en mis manos ahora tienen las listas de éxitos, lo que me guiarán a través de aguas peligrosas a las costas, que parecía que eran ayer solo un sueño. Fracaso no será pago de mi lucha. Así como la naturaleza no hizo provisión para mi cuerpo para tolerar el dolor ni provisión para mi vida para sufrir fracaso. Fracaso, como el dolor, es ajeno a mi vida. En el pasado lo acepté como acepté el dolor. Ahora lo rechazo y estoy preparado para la sabiduría y los principios que me guiarán de las sombras en la luz del sol de la riqueza, posición y felicidad más allá de mis sueños más extravagantes hasta incluso las manzanas de oro del jardín de las Hespérides parecerán más que mi justa recompensa.

Tiempo enseña todas las cosas para el que vive para siempre, pero yo no tengo el lujo de la eternidad. Sin embargo, dentro de mi tiempo asignado debo practicar el arte de la paciencia como la naturaleza nunca actúa con precipitación. Para crear el olivo, el rey de todos los árboles, se requiere de un centenar de años. Una planta de cebolla es vieja en nueve semanas. He vivido como una planta de cebolla. No me ha gustado. Ahora me habrías convertido

en el más grande de los olivos y, en verdad, el más grande de los vendedores. ¿Y cómo se logrará esto? Porque yo no tengo ni el conocimiento ni la experiencia para alcanzar la grandeza y ya he tropezado en la ignorancia y caído en las piscinas de la autocompasión. La respuesta es simple. Voy a comenzar mi viaje no comprometido, ya sea con el peso de los conocimientos innecesarios o la desventaja de la experiencia sin sentido. Naturaleza ya me ha suministrado con el conocimiento y el instinto mucho más grande que todos los animales en el bosque y el valor de la experiencia está sobrevalorado, por lo general por los viejos que asienten con prudencia y hablan estúpidamente.

En verdad, la experiencia enseña todavía, a fondo, su curso de instrucción devora años de los hombres por lo que el valor de sus lecciones disminuye con el tiempo necesario para adquirir su sabiduría especial. El final lo encuentra tirado en hombres muertos. Además, la experiencia es comparable a la moda; una acción que tuvo éxito hoy será mañana inviable y poco práctica. Solamente los principios perduran y éstos ahora poseo, por las leyes que me conducirán a la grandeza están contenidas en las palabras de estos pergaminos. Lo que van a enseñar a mí es más para evitar el fracaso que a tener éxito, por lo que es el éxito más que un estado de mente? ¿Qué dos, entre mil sabios, definirán el éxito en las mismas palabras; sin embargo, el fracaso siempre se describe de una manera. El fracaso es la incapacidad del hombre para alcanzar sus objetivos en la vida, cualesquiera que sean.

En verdad, la única diferencia entre aquellos que han fracasado y los que han tenido éxito se encuentra en las diferencias de sus hábitos. Los buenos hábitos son la clave de todo éxito. Los malos hábitos son la puerta abierta al fracaso. Por lo tanto, la primera ley que obedeceré, que precede todos los demás es - Voy a formar buenos hábitos y convertirme en su esclavo. De niño yo era esclavo de mis impulsos; ahora soy esclavo de mis hábitos, como lo son todos los hombres adultos. He rendido mi libre voluntad de los años de hábitos acumulados y los últimos hechos de mi vida ya han marcado un camino, que amenaza con encarcelar a mi futuro. Mis acciones son gobernadas por el apetito, la pasión, el prejuicio, la codicia, el amor, el miedo, el medio ambiente, el hábito, y lo peor de estos tiranos es el hábito. Por lo tanto, si he de ser un esclavo del hábito quiero ser un esclavo de los buenos hábitos. Mis malos

hábitos deben ser destruidos y nuevos surcos preparados para la buena semilla. Voy a formar buenos hábitos y convertirse en su esclavo.

Y ¿cómo voy a lograr esta difícil hazaña? A través de estos pergaminos, que se llevará a cabo, para cada rollo contiene un principio que impulsará la mala costumbre de mi vida y sustituirla por una que me llevará más cerca del éxito. Porque es otra de las leyes de la naturaleza que sólo un hábito puede someter a otro hábito. Por lo tanto, para que estas palabras escritas para llevar a cabo su tarea elegida, tengo que disciplinar a mí mismo con la primera de mis nuevos hábitos, que es el siguiente:

Leeré cada pergamino durante treinta días de esta manera prescrita, antes de proceder al siguiente. En primer lugar, voy a leer las palabras en silencio cuando me levanto. Después, voy a leer las palabras en silencio después de la comida del mediodía. Por último, voy a leer las palabras de nuevo justo antes de dormir al final del día, y más importante, en esta ocasión voy a leer las palabras en voz alta.

Al día siguiente, voy a repetir este procedimiento, y voy a seguir de la misma manera durante treinta días. Entonces, voy a dar vuelta al siguiente capítulo y repita este procedimiento durante otros treinta días. Voy a seguir de esta manera hasta que he vivido con cada capítulo durante treinta días y mi lectura se ha convertido en hábito.

Y que se logra con este hábito? Aquí reside el secreto oculto de todos los logros del hombre. Como repito las palabras de cada día, pronto se convertirá en una parte de mi mente activa, pero lo más importante, también se filtran en mi otra mente, esa fuente misteriosa que nunca duerme, que crea mis sueños, y muchas veces me hace actuar de manera que no entiendo.

Como las palabras de estos pergaminos son consumidos por mi mente misteriosa, comenzaré a despertar, cada mañana, con una vitalidad que nunca he conocido antes. Mi vigor aumentará, mi entusiasmo se levantará, mi deseo de conocer el mundo va a superar todos los miedos que una vez conocí al amanecer, y yo seré más feliz de lo que jamás creí posible estar en este mundo de lucha y dolor.

Con el tiempo, voy a encontrarme reaccionar a todas las situaciones que me confrontan como me fue mandado en los pergaminos de reaccionar, y pronto

estas acciones y reacciones se convertirán en fácil de realizar, por cualquier acto con la práctica se convierte en fácil.

Así nace un hábito nuevo y bueno, para cuando un acto se hace fácil mediante la repetición constante se convierte en un placer para llevar a cabo y si es un placer realizarlo es naturaleza del hombre para llevarlo a cabo a menudo. Cuando lo realizo a menudo se convierte en un hábito y me convierto en su esclavo y puesto que es un buen hábito es mi voluntad.

Hoy empiezo una nueva vida.

Capitulo II

Voy a saludar a este día con amor en mi corazón.

Voy a saludar a este día con amor en mi corazón. Porque éste es el mayor secreto del éxito en todas las negocios. Músculo puede dividir un escudo e incluso destruir la vida, pero sólo el poder invisible del amor puede abrir los corazones de los hombres y hasta que domino este arte, sigo no más que un vendedor ambulante en el mercado. Voy a hacer amor mi mayor arma y ninguno de quienes llamo puede defenderse de su fuerza. Mi razonamiento pueden contrarrestar; mi discurso se puede desconfiar; mi ropa se puede desaprobar; mi cara se puede rechazar; e incluso mis gangas pueden causarles sospechas; sin embargo, mi amor derretirá todos los corazones como el sol cuyos rayos ablandar la arcilla más fría.

Voy a saludar a este día con amor en mi corazón

Y ¿cómo voy a hacer esto? De ahora en adelante voy a mirar todas las cosas con amor y voy a ser nacido de nuevo. Amaré al sol para que calienta mis huesos; sin embargo, amaré la lluvia porque purifica mi espíritu. Amaré la luz porque me muestra el camino; sin embargo, yo amaré la oscuridad porque me muestra las estrellas. Voy a dar la bienvenida a la felicidad para que amplía mi corazón; sin embargo, yo soportaré la tristeza porque abre mi alma. reconozco recompensas porque son mi causa; sin embargo, celebro obstáculos porque son mi reto.

Voy a saludar a este día con amor en mi corazón.

Y ¿cómo voy a hablar? Voy a alabar a mis enemigos y se convertirán en amigos; Voy a animar a mis amigos y convertirán en hermanos. Siempre voy a excavar en busca de razones para aplauden; Nunca voy a rayar excusas para chismear. Cuando me siento tentado a criticar voy a morderme la lengua; cuando me mudé a la alabanza voy agritar a los cuatro vientos. ¿No es así que los pájaros, el viento, el mar y toda la naturaleza habla con la música de alabanza por su

creador? ¿No puedo hablar con la misma música para sus hijos? De ahora en adelante voy a recordar este secreto y que va a cambiar mi vida.

Voy a saludar a este día con amor en mi corazón.

Y ¿cómo voy a actuar? amaré toda clase de hombres por cada uno tiene cualidades para ser admirado a pesar de que pueden ocultar. Con amor voy a derribar el muro de la desconfianza y el odio que han construido alrededor de su corazón y en su lugar voy a construir puentes para que mi amor puede entrar en sus almas. amaré el ambicioso porque me puede inspirar; Amaré a los fallos para que me pueden enseñar. amaré a los reyes porque ellos no son más que humanos; amare a los mansos porque ellos son divinos. Amaré a los ricos porque son todavía solitarios; Amaré a los pobres porque son tantos. Amaré a los jóvenes por la fe que poseen; Amaré a los viejos por la sabiduría que comparten. Amaré a los hermosos por sus ojos de tristeza; amaré a los a los feos por sus almas de paz.

Voy a saludar a este día con amor en mi corazón.

Pero ¿cómo voy a reaccionar a las acciones de los demás? Con amor. Porque así como el amor es mi arma para abrir los corazones de los hombres, el amor es también mi escudo para repeler las flechas de odio y las lanzas de ira. La adversidad y el desánimo se golpearon contra mi escudo nuevo y se convertran como el más suave de las lluvias.. Mi escudo me protegerá en el mercado y sostenerme cuando estoy solo. Me elevará en momentos de desesperación, sin embargo, me calmará en tiempo de exultación. se volverá más fuerte y más protectora con el uso hasta que un día voy a dejar de lado y caminar sin trabas entre todos los modales de los hombres y, cuando lo hago, mi nombre será levantado en lo alto de la pirámide de la vida.

Voy a saludar a este día con amor en mi corazón.

Y ¿cómo voy a enfrentar a cada quien me encuentro? En una sola manera. En silencio y yo me referiré a él y decir Te Quiero. Aunque se habla en silencio estas palabras brillarán en mis ojos, desarrugar mi frente, traer una sonrisa a los labios, y el eco de mi voz; y su corazón se abrirá. Y ¿quién hay que dirán o mejor dicho a mis mercancías cuando sus corazones se siente mi amor? Voy a saludar a este día con amor en mi corazón.

Y sobre todo me va a amarme a mí mismo. Para cuando lo haga con celo voy a inspeccionar todas las cosas que entran en mi cuerpo, mi mente, mi alma y mi

corazón. Nunca voy a excederme las peticiones de mi carne; más bien voy a acariciar mi cuerpo con la limpieza y la moderación. Nunca voy a permitir que mi mente sea atraída por el mal y la desesperación, más bien voy a elevarla con el conocimiento y la sabiduría de las edades. Nunca voy a permitir que mi alma se vuelva complaciente y satisfecha, más bien voy a alimentarla con la meditación y la oración. Nunca voy a permitir que mi corazón se convierta en pequeño y amargo, más bien lo compartiré y crecerá y calentará la tierra.

Voy a saludar a este día con amor en mi corazón.

De ahora en adelante voy a amar a toda la humanidad. A partir de este momento todo el odio se deje de mis venas porque yo no tengo tiempo para odiar, sólo tiempo para amar. A partir de este momento me tomo el primer paso necesario para convertirme en un hombre entre los hombres. Con amor aumentaré mis ventas cien veces y me convertiré un gran vendedor. Si no tengo otras cualidades que puedo tener éxito con el amor por sí solo. Sin él voy a fallar aunque poseo todos los conocimientos y habilidades del mundo.

Voy a saludar a este día con amor, y voy a tener éxito.

Capítulo III

Persistiré hasta tener éxito

Persistiré hasta tener éxito.

En el Oriente toros jóvenes se prueban para la arena de lucha de una cierta manera. Cada uno se llevó al ring y se deja atacar por un picador que les pincha con una lanza. La valentía de cada toro es entonces calificada con cuidado según el número de veces que demuestra su voluntad de cobrar a pesar de la picadura de la cuchilla. De ahora en adelante voy a reconocer que cada día estoy probado por la vida de la misma manera. Si persisto, si sigo probaría, si continúo hacia adelante, voy a tener éxito.

Persistiré hasta tener éxito.

No me entregué a este mundo en derrota, ni el fracaso corre in mis venas. Yo no soy una oveja esperando a ser empujada por mi pastor. Yo soy un león y me niego a hablar, a caminar, a dormir con las ovejas. No voy a escuchar los que lloran y se quejan, porque su enfermedad es contagiosa. Que se unan a las ovejas. El matadero del fracaso no es mi destino.

Persistiré hasta tener éxito.

Los premios de la vida se encuentran al final de cada viaje, no cerca del comienzo; y no me es dado saber cuántos pasos son necesarios para llegar a mi objetivo. Fracaso todavía puedo encontrar en el milésimo paso, sin embargo, éxito se esconde detrás de la siguiente curva en el camino. Nunca se sabe cuán cerca se encuentra a menos que vuelto a la esquina.

Siempre voy a tomar un paso más. Si eso no sirve de nada tomaré otro, y otro. En verdad, un paso a la vez no es demasiado difícil.

Persistiré hasta tener éxito.

De ahora en adelante, voy a considerar el esfuerzo de cada día, pero un solo golpe de mi espada contra un poderoso roble. El primer golpe puede causar no un temblor en la madera, ni el segundo ni el tercero. Cada golpe, de sí mismo, puede ser frívolo y parece irrelevante. Todavía de golpes infantiles el roble finalmente se cae. Así será con mis esfuerzos de hoy.

Estaré comparo a la gota de lluvia que remueve las montañas; la hormiga que devora a un tigre; la estrella que ilumina la tierra; el esclavo que construye una pirámide. Edificaré mi castillo un ladrillo a la vez porque sé que los pequeños intentos, repetidos, completarán cualquier empresa.

Persistiré hasta tener éxito.

Nunca voy a considerar la derrota y quitaré de mi vocabulario palabras y frases como no puede, Imposible, fuera de cuestión, improbable, fracaso, inviable, sin esperanza, porque son palabras de necios. Voy a evitar la desesperación, pero si esta enfermedad de mente infectame entonces voy a trabajar en la desesperación. Voy a trabajar duro y voy a soportar. Voy a ignorar los obstáculos a mis pies y mantener mis ojos en los objetivos por encima de mi cabeza, porque sé que donde termina el árido desierto, crece hierba verde.

Persistiré hasta tener éxito.

Voy a recordar la antigua ley de los promedios y lo y haré en mi favor. Voy a persistir con el conocimiento que cada fracaso para vender aumentará mi suerte para el éxito en la tentativa siguiente. Cada no que escucho me llevará más cerca del sonido de sí. Cada ceño que encuentro solo me prepara la sonrisa a venir. Cada desgracia que encuentro llevará en él la semilla de la

buena suerte del mañana. Debo tener la noche para apreciar el día. Tengo que fallar a menudo para tener éxito una sola vez. Cada fracaso para vender aumentará mi suerte para el éxito.

Persistiré hasta tener éxito.

Voy a probar y probar y vuelva a intentarlo. Cada obstáculo se considero como un desvío mero a mi objetivo y un desafío a mi profesión. Voy a persistir y desarrollar mis habilidades como el marino. Voy a persistir y desarrollar mis habilidades como el marino desarrolla, aprendiendo a sobrellevar la ira de cada tormenta.

Persistiré hasta tener éxito.

En adelante, aprenderá y aplicará otro secreto de aquellos que sobresalen en mi trabajo. Cuando se termina cada día, no voy a considerar si ha sido un éxito o un fracaso, pero voy a intentar conseguir una venta más. Cuando mis pensamientos atraen mi cuerpo cansado hacia casa, voy a resistir la tentación de partir. Lo intentaré otra vez. Voy a hacer un intento más para cerrar con victoria, y si eso no funciona voy a hacer otro. Nunca permitiré que cualquier día termina con un fracaso. Así se planta la semilla del éxito del mañana y obtener una ventaja insuperable sobre los que dejan su trabajo en un tiempo prescrito. Cuando otros dejan su lucha, la mia comienza, y mi cosecha será completo.

Persistiré hasta tener éxito.

No voy a permitir que el éxito de ayer me arrulla en la complacencia de hoy, porque esta es la gran base del fracaso. Voy a olvidar los acontecimientos del día que se ha ido, si eran buenos o malos, y saludar al nuevo sol con la confianza de que este será el mejor día de mi vida.

Mientras haya aliento en mí, que tiempo voy a persistir. Por ahora conozco a uno de los grandes principios del éxito; si persisto lo suficiente voy a ganar.

Yo Persistiré. Yo ganare.

